



03

PRINCIPALES SINGULARIDADES DE LA FLORA VASCULAR AMENAZADA DEL PARQUE NACIONAL DEL ARCHIPIÉLAGO DE CABRERA

Eva Moragues Botey

Doctora en biología. Jefa de sección de Conservación del Parque Nacional Archipiélago de Cabrera

El parque nacional del Archipiélago de Cabrera está formado por la isla principal de Cabrera, la isla dels Conills y una quincena de islotes pequeños, más las aguas de su entorno. Alcanza un total de 90.794 hectáreas, de las cuales 89.478 son hectáreas marinas y 1.316 hectáreas terrestres. Está situado en el sur de Mallorca, a diez millas náuticas del puerto de la Colonia de Sant Jordi, en el municipio de Ses Salines, aunque oficialmente el Parque pertenece al municipio de Palma.

La presencia humana en el archipiélago es muy antigua, desde hace milenios, así como la presencia de herbívoros que fueron eliminados con la declaración del Parque hace unos 30 años atrás aproximadamente. Ambos factores han influido en la vegetación actual del Parque.

Según la información disponible, el Parque presenta unos 34 taxones (sp. + subsp.) autóctonos de flora no vascular (briófitos) que representan el 9,9% de los taxones de las Islas Baleares. De flora vascular, hay citados unos 440 taxones autóctonos que representan el 28% de los taxones de las Islas Baleares. Existen 24 taxones que representan el 16% de los endemismos de Baleares (en sentido estricto, sin incluir los tirrénicos). Estos datos han sido facilitados por el Dr. Llorenç Sáez, de la Universidad Autónoma de Barcelona, que actualmente está realizando, a encargo del Parque, la actualización del catálogo de la flora vascular de la isla grande de Cabrera.

Domina la vegetación mayoritariamente mediterránea leñosa, de garriga densa y baja, con especies como la mata (*Pistacia lentiscus*), la olivilla (*Phillyrea angustifolia*), el brezo (*Erica multiflora*), el romero (*Rosmarinus officinallis*) y la estepa negra (*Cistus monspeliensis*) entre otros. También abundan los pinares (*Pinus halepensis*) y zonas con acebuches (*Olea europaea*) y sabinas (*Juniperus phoenicea* subsp. *turbinata*). La vegetación ruderal está muy limitada a las zonas más humanizadas situadas en las proximidades del puerto.

Más allá de datos cuantitativos, la relevancia de la flora de Cabrera se concreta en la distribución de algunos endemismos. La *Rubia balearica* subsp. *caespitosa* es exclusiva de la isla grande de Cabrera, con unas

30 subpoblaciones, un área de ocupación inferior al km² y entre 350-400 ejemplares de pequeño tamaño (cartografía del 2022).

Ononis crispa ssp. *crispa* y *Cymbalaria fragilis* son dos endemismos presentes en la isla grande de Cabrera y Menorca, curiosamente no se encuentran en Mallorca. En el caso de *C. fragilis*, está publicado que existen dispersiones independientes a larga distancia que conllevan nuevas circunscripciones taxonómicas.

Algo similar ocurre con otros endemismos compartidos, en este caso, entre Cabrera e islotas de las Pitiusas (y de la costa levantina) e inexistentes en Mallorca: *Beta maritima* subsp. *marcosii*, *Diplotaxis ibicensis* y *Medicago citrina*.

Cabe destacar el reciente hallazgo de la jara de Cartagena (*Cistus heterophyllus*) en la isla grande de Cabrera. Está catalogada en Peligro de Extinción y en Situación Crítica, en riesgo inminente de extinción en estado silvestre. Antes de su descubrimiento en el PN de Cabrera, solo existían dos únicas poblaciones descritas en España (Murcia y Valencia) de escasos ejemplares, más las poblaciones de una subespecie diferente en el norte de África. En la isla grande de Cabrera se han encontrado de momento 59 ejemplares.



Cistus heterophyllus. Foto de Carles Cardona